

CATALUÑA

CiU presenta una proposición para blindar los 'correbaus'

VIENE DE LA PÁGINA 1

Aunque la iniciativa legislativa popular ya excluye los bous de la prohibición, CiU acaba de presentar una proposición de ley para regular y blindar los *correbaus*, tanto desde el punto de vista de dar garantías a los animales como a los participantes, en consonancia con las peticiones de sus afiliados del sur de Tarragona.

La votación que decidirá si la ILP prospera o se queda en una propuesta apoyada por 180.000 firmas se realizará con toda probabilidad el segundo día del pleno escoba, el último del año, que arrancará el día 16 de diciembre. El orden del día lo decidirán los portavoces en la reunión prevista para el día 9. Es previsible que el primer día se voten los presupuestos de la Generalitat para 2010 y los toros pasen al segundo día. Los grupos también podrán decidir si, además de libertad de voto permiten el voto secreto, la única fórmula, coinciden los diputados socialistas y convergentes consultados, para que el voto sea realmente libre.

En vísperas de una de las votaciones que más morbo han despertado en los últimos años en el Parlament, otra interesante incógnita es a quién invitará cada partido. En este sentido, según el último rumor que ha caldeado el ambiente, el mismísimo José Tomás estará en la tribuna.

Tres ayuntamientos cederán locales para la consulta soberanista del día 13

Más de 2.000 personas asisten en Barcelona a un acto en favor de las votaciones

ÀNGELS PIÑOL
Barcelona

“Sant Jaume de Frontanyà es el pueblo más pequeño de Cataluña, pero será el primero en celebrar la consulta independentista en unas dependencias municipales”. Ramon Vilalta, alcalde de ese municipio del Berguedà, de una treintena de habitantes, lanzó feliz ese desafío al Estado desde el escenario del Centro de Convenciones del Fórum de Barcelona, donde se reunieron más de 2.000 personas para apoyar las votaciones del día 13. Sant Pere de Torelló, Tiana y seguirán los pasos de Sant Jaume, que será el primero porque votará el día 12. Por ahora, 192 poblaciones organizarán consultas con un censo de 700.000 electores. En febrero y abril, habrá más (Manresa y Girona).

Víctor Alexandre, promotor de la iniciativa en Sant Cugat, que también vota en esta primera oleada, propuso que Arenys de Munt sea declarada capital de la independencia por haber abierto el camino el 13 de septiembre. Pese al carácter extraoficial de la consulta, el juez prohibió entonces al Consistorio que pusiera a disposición de los organizadores un local público. Varios ayuntamientos toman el desafío como el símbolo de que esto es un tsunami “imparable”. Elisenda Romeu, de la comisión organizadora, anunció que posiblemente otros consistorios cederán locales. El portavoz de la consulta prevista en Santa Coloma de Farners también aseguró que votarán en un local público.

“Sólo soy un alcalde de una po-



Momento en que los asistentes entonan el *Cant de la senyera*. / EDU BAYER

blación de 2.500 personas. ¿Cómo voy a prohibir a 60 conciudadanos que utilicen un local que pagan con sus impuestos?”, exclamó Jordi Fàbrega, de la Entesa y portavoz del colectivo Decidim.cat. Fàbrega, delegado del tripartito en la Cataluña central, invitó a Barcelona a movilizarse: “Esto es imparable; pero la batalla, como en todas las guerras, se gana en la capital”.

El acto reunió a independentistas de toda Cataluña, que pagaron una entrada de entre 5 y 10 euros. Se abrió con un coro for-

mado para la ocasión que interpretó varias piezas, entre ellas el *Cant de la senyera*. Por el escenario desfilaron alcaldes; el músico Titot, de Brams, y el periodista Miquel Calzada. “Algún día nos parecerá mentira el tiempo perdido dando vueltas a lo mismo. El editorial de los 12 diarios es un grito desesperado porque saben que este Estatuto es la última estación. La dignidad de Cataluña tiene un nombre: independencia”, dijo Calzada, que expresó el sentir mayoritario del auditorio, contrario al Estatuto al

considerar agotada la vía autonómica. El actor Carles Canut leyó el poema *Ara mateix*, de Martí i Pol, y el filósofo Josep Maria Terricabres cerró el acto con este discurso: “Las consultas no se hacen en contra de nadie, sino a favor de todos. Los ciudadanos quieren serlo de un país normal, y cuando puedan escoger de verdad, escogerán independencia”. Y acabó con este guiño: “Que no se preocupen los productores de cava, que no saldrán malparados. Cuando se proclame la independencia, beberemos el doble”.

Sin comerlo ni beberlo...

El pasado 18 de noviembre participé como copresentadora del libro *Nuestra contaminación interna* (Catarata), en la librería La Central de Barcelona.

Nuestra contaminación interna reúne los trabajos de cuarenta especialistas y viene a demostrar lo que grupos ecologistas llevan años denunciando: que la salud medioambiental del planeta tiene una incidencia directa en la salud humana. Y, desde luego, la salud del medio ambiente depende de la acción de las personas. Conclusión: el aumento de ciertos trastornos y enfermedades (infertilidad, malformaciones congénitas, problemas de aprendizaje y desarrollo neuroconductual, obesidad, diabetes, diversos tipos de cáncer, Alzheimer, Parkinson...) es en parte consecuencia de nuestro maltrato, a menudo inconsciente, al planeta.

Los atropellos pueden ser el resultado de, por ejemplo, querer conseguir una mayor abundancia de cosechas o un engorde más rápido del ganado, a veces por una causa tan noble como paliar el hambre, pero



GEMMA LIENAS

En el cultivo del arroz en el delta del Ebre se utilizan 22 plaguicidas distintos: 21 se detectan en las aguas

muchas —la mayoría— sólo por criterios de enriquecimiento rápido y ambición desmedida de lucro. Atropellos que son, sin duda, el resultado de nuestra forma de vida, que consume más y más recursos y

provoca más y más desechos.

¿Y de qué estamos hablando? Pues, de sustancias tóxicas: plaguicidas, sustancias usadas en procesos industriales, sustancias derivadas de la combustión de nuestros residuos, etcétera. Estos tóxicos pasan a la cadena alimentaria y, de ahí, a nuestro cuerpo, donde se van almacenando a causa de su gran estabilidad química y de que no los podemos eliminar. Este almacenamiento de compuestos tóxicos persistentes (CTP) afecta, según Miquel Porta, codirector del libro, al 100% de la población, en mayor o menor medida.

Algunas veces, los medios de comunicación publican noticias relacionadas con los CTP y su paso a los alimentos que consumimos, aunque, sorprendentemente, ni suelen tener una gran repercusión ni generan debate. Por ejemplo, el pasado sábado aparecieron los resultados de un estudio del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, según el cual el incremento de la mortalidad de las ostras en el delta del Ebro

en los últimos 10 años está relacionado con el uso de plaguicidas en los arrozales. Por lo visto, en el cultivo del arroz se utilizan 22 tipos de plaguicidas distintos, de los que 21 se detectan en las aguas. Pero, por supuesto, si están en las aguas, están también en las ostras y en los peces. Y, naturalmente, ostras y peces llegan a nuestra mesa.

De nuestra dieta, la principal fuente de CTP es la grasa de origen animal, es decir, la carne, la leche, la mantequilla, el pescado... Y es que cuanto más arriba de la cadena trófica se encuentra un animal, mayor concentración de tóxicos acumula. De modo que, si pretendemos evitar en cierta medida los CTP, lo mejor es comer frutas y verduras en abundancia y reducir el consumo de grasas animales.

Las mujeres están más expuestas que los hombres a los CTP, debido a su mayor contenido en grasa corporal y a periodos vitales de mayor vulnerabilidad, como el embarazo y la menopausia. La lista de en-

fermedades femeninas que aparecen o se potencian con los CTP es larga (cáncer de mama, enfermedades tiroideas y autoinmunes...). Sin embargo, estremente, sobre todo, los trastornos relacionados con la salud sexual y reproductiva: por ejemplo, el adelanto patológico de la pubertad, en algunas niñas anterior a los ocho años, y los problemas de fertilidad, que obligan cada vez a más mujeres a recurrir a las técnicas de reproducción asistida. Y, lo peor de todo, saber que desde el mismo momento de la fecundación, están trasladando al bebé tóxicos que luego seguirán suministrándole a través de la lactancia.

Los CTP persistirán en el planeta y en nuestros cuerpos durante años y seguirían contaminando zonas geográficamente alejadas de nuestro modo de vida, así que, sin comerlo ni beberlo, muchas gentes se encontrarán sufriendo los efectos de unas sustancias que desconocen, pero que beben y comen a diario. Algo habrá que hacer para evitarlo.